



# LETRAS PARA SEGUIDILLAS.

## Letra C.

**C**uentan que el dios Cupido  
perdió su aljava,  
lidiando con tus ojos  
que lo miraban.

Si él fue vencido,  
qué será de mis ojos,  
dueño querido!

Cielos, que estais mirando  
mis tristes ansias,  
ò acortadme las horas,  
ò mejoradlas:

Que à un infelice  
la vida de tormento  
solo le sirve.

Casimiro à su Dama  
así le dixo:  
que me vas olvidando,

ya casi miro:  
A quien le importa,  
el celar corresponde  
à toda hora.

Canta, mi vida, canta,  
canta y cantemos,  
que cantando las penas,  
nos entendemos:

Vamos conformes,  
pues siempre van à una  
las intenciones.

Con los ojos del alma,  
mi bien, te miro,  
porque los de la cara  
los he perdido:

Cegué de llorar  
por una que hice dueño  
de mi voluntad.

Cómo quieres que un triste  
llame à tu puerta,  
si eres en la hermosura

Rica avarienta:

No me despidas  
sin alguna esperanza  
de feliz dicha.

Cazadoras se ostentan  
todas las Damas,  
y es señal de belleza,  
quando no cazan.

Feliz quien logra  
ser libre de cautivo  
à poca costa.

Como gastas con todos  
iras y ceños,  
me aturdo de que digas  
tienes buen genio:

Genio y figura  
ocupan con el hombre  
la sepultura.

Carbon que ha sido asqua,  
cuesta muy poco  
el volver à encenderse  
al menor soplo.

Así es la pasion  
que vive amortiguada  
en mi corazon.

Como madre à quien falta  
su tierno hijo,  
así sin tí me hallo,  
dueño querido.

Feliz instante  
aquel en que mis ojos  
logren mirarte.

Como Contaduría  
yo me mantengo;  
no es menester me digas  
nada de cuentos:

Pues en las cuentas  
saldré alcanzado siempre,  
como tú quieras.

Caminaba la ausencia  
por un camino,  
y el olvido seguia  
sus pasos mismos:

Que es consiguiente,  
que la ausencia al olvido  
lo guie siempre.

Cada vez que à mirarte  
los ojos vuelvo,  
es por ver si los hallo  
donde los tengo:

Te miro , y hallo  
mis ojos bien perdidos,  
mas bien hallados.

Con voluntad te ama  
mi entendimiento,  
y tu dulce memoria  
solo es mi empleo.

Pero en tu ausencia,  
se queixan mis sentidos  
de las potencias.

Con el avaniquito  
que te haces ayre,  
te veo hacerle señas  
à quien tú sabes:

Por esta causa,  
con lo que te refrescas,  
à mí me abrasas.

Con los dedos me diste  
señas de tu amor;  
pero tu afecto , niña,  
creo ser de dos:

Y no me allano  
à tener yo los dedos,  
y otro la mano.

Callo , sufro y padezco...  
ò si supieras  
lo que en amor es muerte,  
silencio y pena!

Quizás entonces  
fueran menos crueles  
tus decisiones.

Como hijo de Venus,  
tiene Cupido  
mayorazgo en lo bello,  
renta en lo lindo:

Y así procura,  
que le pague alimentos  
toda hermosura.

R. 22. 705

Cruel mi pecho heriste  
con blando acero:  
pues hiciste ya el daño,  
dame el remedio.

Pues tal herida  
es solo quien la causa  
quien la mitiga.

Como nacen mis penas  
de un vivo fuego,  
repitiendo suspiros,  
mas las enciendo:

Y en esta fragua  
el agua de mis ojos  
fomenta llama.

Con el mirar alegre  
matas las almas,  
y al reirte, haces hoyos  
para enterrarlas:

Fiera homicida,  
solamente al que quieres,  
dexas con vida.

Cariño sin respeto  
moneda falsa:

que no estima la rosa  
quien quiere ajarla:

Porque se agostan  
solo con el aliento  
sus tiernas hojas.

Con pasion te idolatra  
mi fiel corazon;

y pues lo ves rendido,  
tenle compasion:

Porque segun ves,  
tan fuera de sí se halla,  
que compasion es.

Como à quantos te miran  
al punto enjaulas,  
no es mucho, tus amantes  
paren en jaulas:

Se vuelven locos,  
sobre no conocerse  
unos à otros.

Carezco de tu vista,  
harto lo siento;  
pero muy poco faltas  
del pensamiento:

Pues muy presente  
amor en la memoria  
siempre te tiene.

Conserva tu cariño  
de otra manera;  
no dés hiel à quien debes  
darle conserva:

Pues de ese modo  
estará à tu respeto  
conforme en todo.

Consolando una niña  
de noche ando;  
para qué quiero luna,  
si con sol ando!

Como el tornasol,  
ausentándose, espero,  
quando torna el sol.

Carámbano de nieve  
tu pecho se vió;  
muchos se resfriaron,  
yo caramba no:

Pues fui discreto  
en creer que el verano  
sigue al invierno.

Corazon afligido,  
dès cansa un rato;  
baste de pasar penas  
un desdichado:

Por qué afligirte,  
si aun viendo que pereces,  
no han de asistirte?

Convida Nise à Fabio,  
por darle alivio;  
le convida con agua,  
mas no convino.

Buen pulso y tino  
acreditar el agua  
que no convino.

Como de tus palabras  
la boca es puerta,  
siempre y quando la abres,  
parece espuerta.

Calla y no hables,  
porque nadie la note  
sobrado grande.

Calla , calla , me dices,  
tiempo llegará,  
que yo te diga : calla,  
que ya , ya , ya , ya.

Pues el que aguarda,  
su esperanza ver suele  
muy bien lograda.

Claveles son tus labios,  
y aunque chica es  
tu boca , mas con todo  
veo clavel es.

Pues son claveles  
los labios que la forman,  
clavel parece.

Culpa tienen mis ojos  
de que te quiera,  
y mi corazon triste  
paga la pena:

Contra derecho  
es pagar inocentes  
lo que otro ha hecho.

Comunmente la dama  
que muy bien canta,  
tiene talle y facciones  
desentonadas:

Porque à la fea,  
dice el refran , que oirla,  
pero no verla.

Como son bienes libres  
los alvedríos,  
con facultad se suelen  
hallar vendidos:

El que yo tengo,  
como en tí vinculado,  
vender no puedo.

Corazones heridos  
de amor , discurro,  
convalecen muy pocos,  
sana ninguno;

Que estas heridas  
en tan principal parte  
no se mitigan.

Como empeño tú hiciste  
de aborrecerme,  
hice mayor empeño  
yo de quererte:

Mira qué fuera,  
si de corresponderme  
tú empeño hicieras. FIN.